

Esta la última serie de sermones, Lo Más Importante de la Civilización, hemos hablado sobre las grandes cosas que los seres humanos han construido, cosas que han durado siglos, miles de años, pero que al final se han convertido en ruinas. En la última parte de esa serie de sermones hemos hablado sobre el gran contraste que existe entre los intentos de los seres humanos de crear algo grandioso y lo que Dios está creando.

En el final de esa serie he dicho que es asombroso ver lo que Dios está construyendo. Comparado a esto todo lo que los seres humanos han construido a lo largo de los siglos es insignificante. Es por eso que me encanta lo que está escrito en la última parte de Apocalipsis sobre el templo, sobre la muralla que lo rodea. Esto muestra la insignificancia de lo que los seres humanos construyen. Algo tan grandioso escapa a la comprensión de la mente humana.

El punto en todo eso es el contraste entre lo que Dios hace y lo que los seres humanos hacen. Dios usa el ejemplo de cosas físicas, porque esto es algo que no podemos comprender. Esto es físicamente imposible de construir. Los seres humanos no pueden construir algo así. Pero Dios puede. Y ese es objetivo de todo esto, mostrar el contraste entre lo que los seres humanos han construido y Dios está creando; algo que durará para siempre. ¡Increíble!

Hoy empezamos una nueva serie de sermones en la que vamos a hablar de un tema que está conectado al tema de la última serie de sermones. La serie de sermones se titula *Construir para Dios*.

Vamos a leer nuevamente lo que Salomón dijo en la dedicación del templo. Hemos leído este pasaje varias veces en la serie de sermones anterior, pero vamos a leerlo nuevamente. También vamos a leer el siguiente versículo, que no hemos leído antes.

2 Crónicas 6:4. Y él (Salomón) dijo: Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que con Su mano ha cumplido ahora lo que con Su boca le había prometido a mi padre David cuando le dijo: “Desde el día en que saqué de la tierra de Egipto a Mi pueblo, no elegí ninguna ciudad de las tribus de Israel para que en ella se Me construyera un templo donde Yo habitara, ni elegí a nadie para que gobernara a Mi pueblo Israel. Más bien, elegí a Jerusalén para que allí estuviera Mi nombre, y a David para que gobernara a mi pueblo Israel”.

Y nuevamente aquí: **...elegí a Jerusalén para que allí estuviera Mi nombre...** Es sorprendente la manera como podemos leer las cosas a menudo. Pero en la Iglesia Dios nos está dando cada vez más comprensión de que esto se trata de una creación espiritual, de que todas estas cosas son de naturaleza espiritual y que esto es algo que Dios anhela. Dios nos da ejemplos de cosas físicas para que podamos comenzar a entender lo que es de naturaleza espiritual. Y esto es

algo asombroso, ya que es difícil para nuestras mentes comprender tales cosas mismo con Su espíritu.

Vamos a continuar con el próximo versículo. **Versículo 7 - El deseo del corazón de mi padre David era edificar una casa...** Una morada. En ese caso aquí era un templo. Esto es a lo que Salomón se refiere. **...al nombre del SEÑOR Dios de Israel. Pero el SEÑOR dijo a mi padre David: “Por cuanto ha estado en tu corazón, tu mente, el anhelo de edificar una casa a mi nombre, has hecho bien al tener esto en tu corazón. Sin embargo, tú no edificarás la casa, sino tu hijo que te nacerá, él edificará la casa a Mi nombre.”**

Es fascinante, es asombroso entender el enfoque espiritual que Dios nos da en la Iglesia. Quisiera leer también lo que está escrito en Zacarías 6. Ya hemos leído esto antes, pero tenemos que leerlo nuevamente en el comienzo de la presente serie de sermones.

Zacarías 6:12 - Y le hablarás diciendo que así ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos: ‘¡He aquí el hombre cuyo nombre es el Retoño... Y esa palabra significa brotar, crecer. El contexto revela de lo que se está hablando aquí. **...brotará de su lugar y edificará el templo del SEÑOR!** Esto es algo que comenzó muy pronto en la vida de Cristo, esto comenzó a crecer en él. Luego después de ser bautizado comenzó su ministerio, que duró 3 años y medio. Y esto ha continuado en los últimos 2.000 años. Usted no deja crecer. Usted sigue creciendo. Dios no le da todo de una vez. Eso es parte de un proceso a lo largo del tiempo. Un proceso que se vuelve cada vez más emocionante a medida que Dios nos revela las cosas.

Dios no revela todo a la vez. Como ahora Él tampoco ha revelado todo esto de una vez. A medida que seguimos avanzado Dios nos revelará más y más. Y esto hace con que ese proceso sea emocionante. Dios nos enseña y nos guía a lo largo del camino. Esto es parte del proceso.

...y edificará el templo del SEÑOR! Aquí queda muy claro que el Retoño es Josué y que él es quien va a hacer esto. **Él edificará el templo del SEÑOR y se revestirá de majestad...** Esto es impresionante cuando usted piensa en lo que está escrito sobre él en el Nuevo Testamento. **...y se revestirá de majestad y se sentará a gobernar en Su trono.** En el trono de Dios Todopoderoso. Dios ha dado a Cristo todo el poder para cumplir Su plan hasta que todo esté completo y terminen los 7.100 años.

Habrá un sacerdote junto a Su trono, el trono de Dios Todopoderoso, y habrá consejo de paz entre ambos”. Esto significa que ellos son uno, que tienen la misma mente, la mente de la paz. Esta es la mente que Dios ha dado a Su Hijo. Ellos tienen la misma mente, ellos están de acuerdo en todo, están en unidad en todo. Hermosos versículos aquí.

Y a veces es tan frustrante que las personas interpreten estas cosas de la manera equivocada. Pero ellos no pueden hacer nada a respecto porque ellos no saben la verdad, ellos no conocen el plan de Dios.

Vayamos a **Hebreos 9**. Primero estamos repasando algunas cosas de las que ya hemos hablado en la serie de sermones anterior, y vamos a continuar a partir de ahí, pero con un enfoque específico. Hay muchas cosas en el libro de Hebreos y en otros pasajes de la Biblia, en Colosenses, Corintios, sobre lo que Dios nos ha mostrado, sobre el tema del que hemos hablado en los últimos dos sermones.

Hebreos 9:1 - Ahora bien, el primer pacto tenía sus normas para el culto, y un santuario terrenal. Es una lástima que las personas en el mundo, los seguidores del cristianismo tradicional, leen esas cosas, pero no entienden lo que es dicho aquí. Ellos interpretan lo que Dios está diciendo de la manera equivocada y distorsionan y tergiversan las cosas intentando hacerlas encajar en lo que ellos creen.

Pablo aquí habla sobre el primer pacto, que tenía normas divinas. Usted puede leer esas cosas en Levítico y en otros pasajes del Antiguo Testamento. El libro de Levítico habla de estas cosas sobre el sacerdocio levítico, sobre su tarea en el templo. Y todas esas cosas tenían un significado.

Y ese *santuario terrenal* se refiere al templo que fue construido, a un templo físico. Esto comenzó con una tienda de campaña y finalmente Salomón construyó un templo.

El tabernáculo fue dispuesto así: En la primera parte, en lo que llaman el Lugar Santo, estaban las lámparas, la mesa y los panes consagrados. Esta es la primera de las tres partes del tabernáculo.

Sabemos estas cosas, pero es bueno revisarlas de vez en cuando y considerar lo que está siendo dicho. Esto me hace pensar en el significado de todas las cosas que estaban en el templo. Y aún no sabemos el significado de muchas de esas cosas. Dios nos va a revelar esto con el tiempo. Y el otro día algo de esto me ha quedado claro. Y fue como: “¡por supuesto!” Pero no sabemos las cosas hasta que Dios nos las revela, hasta que llegamos a un determinado punto.

Versículo 3 - Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo que se llama el Lugar Santísimo. El Lugar Santísimo. El segundo velo separaba el Lugar Santísimo del resto del templo. Ese era el lugar donde el sumo sacerdote entraba una vez al año. Y hay un simbolismo en esas cosas. El velo del templo, que representa lo que los separa de Dios, se rompió en dos cuando Cristo fue muerto. ¡Es impresionante el significado de las cosas que Dios nos muestra! ¡Qué cosa increíble sucedió entonces! Dios mostró, que hay un camino hacia el Lugar Santísimo. Y Cristo cumplió esto. Porque ese fue el momento cuando esto sucedió. Todo esto tiene mucho significado y Dios cumple esas cosas, hace esas cosas, para que podamos aprender de todo esto.

Versículo 7 - Pero en la segunda parte, una vez al año entraba el sumo sacerdote solo, no sin sangre, la cual ofrecía por sí mismo y por los pecados del pueblo. Con esto el espíritu santo daba a entender... Y esa palabra significa *dejar claro*. ...que todavía no había sido

mostrado el camino hacia el lugar santísimo mientras el primer tabernáculo estuviese en pie. Y esto significa más que solamente estar de pie a nivel físico. Esto tiene que ver con la función del tabernáculo, con las cosas que eran hechas en el tabernáculo y su significado. Esto es revelado a través de Cristo.

El sumo sacerdote entraba en esa parte del tabernáculo una vez al año. Y cuando Cristo murió el velo se rasgó por la mitad, de arriba a abajo y Dios comenzó a revelar algo nuevo, un nuevo templo. El templo que el Retoño construirá, el templo que comienza con él. Él camino al Lugar Santísimo ha sido abierto, tenemos acceso a esto a través de él.

Versículo 11 - Pero estando ya presente Cristo, que es el sumo sacerdote de los bienes que han de venir, por medio del tabernáculo más perfecto... Esto se refiere a Cristo. Esto se refiere a lo que Dios está construyendo. Esto es el comienzo. **...que no está hecho por manos de hombres...** Que no es algo físico. Esto no es una creación física, pero una creación espiritual. **...es decir, que no de esta...** Y en algunas traducciones ellos usan la palabra *edificación*, pero la palabra correcta es **creación**.

Al usar la palabra *edificación* ellos se refieren de vuelta a algo físico. Y la verdad es que Dios ha creado todo esto, porque él dio a los seres humanos la capacidad para construirlo. Pero esto aquí se refiere a algo que tiene que ver con una creación que es mucho más importante. Una creación que no está hecha por manos de hombres, que no es algo que los seres humanos puedan construir. Se refiere a algo que está hecho por Dios Todopoderoso y por Su Hijo. Y más adelante los 144.000 también participarán de esto.

Hebreos 3:1, dice: Por lo tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial... ¡Qué cosa tan maravillosa! Estas cosas deberían emocionarnos. “Hermanos santos.” Pablo aquí escribe a los hebreos, pero esto se aplica a cualquiera que Dios haya atraído a la Iglesia. Somos santos porque Dios nos ha apartado para uso y propósito sagrados, y debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con esto. ¡Qué hermoso cuadro! Debemos odiar el pecado, abominar el pecado, porque el pecado se interpone en el camino de esto.

...participantes del llamamiento celestial... ¡Y son muy pocos! ¡Son muy pocos los que son participantes de esto! Mientras estoy escribiendo el nuevo libro y pienso sobre esas cosas, me centro en esas cosas aún más, yo quedo admirado con dónde estamos en el tiempo profético y con lo que va a pasar en los siguientes 1000 años. Somos tan increíblemente bendecidos. Y es difícil comprender esto con esta mente humana que tenemos.

...participantes del llamamiento celestial... Dios miró hacia abajo y, por la razón que sea, Él nos llamó, nos atrajo a Su Iglesia, para moldearnos y formarnos. De todas las personas que viven en el planeta Tierra Dios ha dado esa oportunidad a nosotros. Somos enormemente bendecidos. Pero no debemos atribuir esto a nosotros mismos y pensar que somos importantes y jactarnos de eso.

He visto un programa recientemente sobre una escuela especial para jóvenes, en la que los alumnos tenían que llevar uniformes. Y en ese programa ellos dijeron que a menudo los alumnos de esa escuela tienen una cierta actitud hacia los alumnos de otras escuelas. Ellos piensan que son mejores de los demás. Los padres pagan mucho dinero para que ellos puedan ir a esa escuela, para que ellos reciban una educación especial. Y ellos piensan que son únicos y tienen una actitud de “Yo soy especial”.

Y esto me hace pensar en la actitud de algunos alumnos del Colegio Ambassador hacia las demás personas en la Iglesia. Especiales. Mejores. “No puedes juntarte con otras personas porque eres especial”. Y uno piensa: “¡Por favor! ¡No somos diferentes! No somos mejores que nadie. Todos los que han sido alumnos del Colegio Ambassador es porque hemos tenido esa gran oportunidad. Pero algunos evangelistas que traicionaron al Sr. Armstrong, que traicionaron a Dios, enseñaban esas cosas. “Eres mejor que los demás.” Ellos no decían esto de una manera tan directa, pero eso era lo que ellos intentaban transmitir a los alumnos.

Y fue exactamente esa actitud que llevó a la Iglesia a Laodicea: *“Somos ricos y tenemos de todo. Yo soy mejor que los demás. Mírenme. Miren todo lo que sabemos. Miren todo lo que entendemos.”* Y ellos miraban a las personas en el mundo de esa manera. Que cosa tan repugnante. Me dan ganas de vomitar.

Y si podemos ver ese espíritu y entender que no somos especiales. Dios nos ha elegido. ¿Que somos? ¿Quiénes somos? ¿Somos mejores que otros? No. Pablo deja muy claro en su carta a los Corintios que no somos mejores que nadie. Todos tenemos algunas piedras en nuestro equipaje, que arrastramos detrás de nosotros. Y a veces son muchas piedras.

Muchas personas en el mundo también arrastran detrás de ellas un montón de piedra y mucho drama. Pero tenemos muchas piedras en nuestro equipaje y Dios nos llamó para que podamos comenzar a trabajar en eso, para que podamos comenzar a aprender cómo deshacernos de esas piedras. Ponga su enfoque en Dios. Dios nos salvará. Dios trabaja con nosotros. Dios nos ha llamado a tener éxito. Dios nos ha llamado a vencer. Dios nos ha dado la habilidad para vencer. Tenemos que decir: “No necesito esas piedras. Eso solo me está impidiendo de avanzar.” Mantenga su enfoque en Dios. Ore a Dios. Comparta esas cosas con Dios.

Hay cosas en este mundo que pueden con nosotros y hay algunas cosas que usted no puede seguir cargando con ellas. Usted tiene que decir: “No puedo cargar con eso.” “Muy bien, aquí tienes una carga más ligera.” “¡Ah! Me siento más ligero.” Uno se siente de maravilla cuando puede hacer esto. ¡Un llamamiento celestial! ¡Que bello es esto!

...consideren a Josué el Cristo, el apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra confesión. Él era fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Pero él ha sido estimado digno de una gloria superior a la de Moisés... Pónganse en el lugar de los habitantes de Judá. Debido a todo lo que ellos habían pasado ellos pensaban que eran mejores de los demás. Ellos pensaban esa clase de cosas. Hemos hablado sobre lo que Pedro dice en el

libro de los Hechos, cuando él deja muy claro que las cosas que David escribió no eran sobre él mismo. Porque ellos estaban obsesionados con las cosas físicas, con su linaje, con la tribu a la que pertenecían.

Pero él ha sido estimado digno de una gloria superior a la de Moisés... Y algunas personas tenían dificultades con esto. Y esto a menudo es lo que hace la diferencia entre si usted está respondiendo a Dios y dejando que Dios lo guíe a una mayor verdad, a un mayor crecimiento, o si llega a un punto en el que usted dice: “¡Esto es demasiado para mí!”

Porque esto es lo que pasa con las personas. He visto esto pasar una y otra vez en la Iglesia de Dios. Mi primera experiencia con esto fue cuando el Sr. Armstrong escribió el libro *El Increíble Potencial Humano* y algunos comenzaron a decir que él estaba enseñando que tenemos un alma inmortal. Esto fue demasiado para algunas personas. Como el hecho de las mujeres sean ordenadas para servir en el ministerio. Esto para algunos fue demasiado. Algunos no han podido aceptar esto. Esas cosas siempre han pasado en la Iglesia de Dios y las personas tienen que tomar decisiones. Y lo mismo ha pasado aquí, estos tuvieron que tomar decisiones.

Pero él ha sido estimado digno de una gloria superior a la de Moisés, por cuanto aquel que ha construido una casa tiene mayor dignidad que la casa. Porque toda casa es construida por alguien, pero el constructor de todas las cosas es Dios. Es increíble lo que está siendo dicho aquí.

...pero el constructor de todas las cosas es Dios. He hablado sobre esto antes. Dios ha dado esto a Cristo para que Cristo pueda cumplir esto. Dios ha dado toda la gloria y el honor a Cristo, todo el poder y la autoridad a Cristo. ¡Todo! Para que Cristo pueda cumplir Su plan y Su propósito. Esto es parte de la historia aquí. **...pero el constructor de todas las cosas es Dios.** Esto muestra que todo comienza con Dios. Nosotros sabemos, entendemos eso.

Moisés fue fiel como siervo en toda la casa de Dios... En todo lo que él hizo, como siervo de Dios. **...para dar testimonio de lo que Dios diría en el futuro. Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente...** Y en algunas traducciones ellos han acrecentado la palabra “propia”. **...de la casa de Dios.** De la casa de Dios Todopoderoso. Cristo es un Hijo al frente de la casa de Dios. **Y esa casa somos nosotros...** Y aquí nos es mostrado que esta casa no está siendo construida por manos de hombres pero que por Dios y por Cristo y que nosotros podemos ser parte de esa casa. **Y esa casa somos nosotros...** Que crecimiento tan increíble podemos ver aquí en esas cosas. Podemos ver el plan y propósito de Dios.

...si nos mantenemos firmes en esa confianza y nos gloriamos en esa esperanza hasta el final. Y esto es así. He conocido a cientos y cientos y cientos y cientos y cientos de personas, he compartido mesa con cientos de personas que ya no están con nosotros. Elecciones, elecciones, elecciones, elecciones, elecciones.

Si nos mantenemos firmes en esa confianza... ¿Qué significa esto? Tenemos esa confianza porque sabemos que cuando vamos a la presencia de Dios y nos arrepentimos de nuestros

pecados, y somos honesto con Dios, Él nos perdona. Sea honesto con Dios, porque Dios sabe todas las cosas. Él sabe todo lo que pasa en su mente. ¿Por qué intentar esconder, negar o justificar las cosas que hacemos? Porque esto es lo que hacemos los seres humanos. Y todo esto es inútil. Sea abierto y honesto delante de Dios. “Esto es lo que soy. Así es como pienso. Yo sé que Tú ya lo sabes, pero también sé que lo quieres oír de mí, que quieres que yo lo reconozca, que yo lo vea y me arrepienta de esas cosas.” Entonces usted puede tener confianza porque usted sabe que cuando usted de arrepiente Dios dice: “¡Todo está perdonado! Ya no tienes que llevar esa carga.”

Cristo pagó para que pudiéramos tener esa libertad, para que pudiéramos tener esta confianza. ...**si nos mantenemos firmes en esa confianza y nos gloriamos en esa esperanza...** La esperanza en las cosas que aún no se han cumplido, la esperanza en la verdad que Dios nos ha dado. ...**hasta el final.** Esto nunca se detiene. Usted sigue adelante. Usted sigue luchando, sigue arrepintiéndose, sigue en la batalla y nunca se cansa de luchar. Porque mucha gente se cansa y deja de luchar.

Esto me hace pensar en los años setenta, cuando escuché a muchas personas hacer ese tipo de comentarios: “Estoy cansado de que me digan que soy malo. Me marcho a otro lugar, donde no digan eso.” Las personas no lo dicen de esa manera, pero esto es lo que ellas hacen. Ellas se marchan de la Iglesia, se van a otros lugares donde les cuentan cuentos. “Cuéntame historias bonitas. Háblame de Jesús en una cuna. Cuéntame cuentos agradables porque no quiero escuchar lo malo que soy todo el tiempo.”

¡Yo sí! ¿Me gusta cuando esto sucede? No. Pero yo sé que lo necesito. Yo sé que necesito ver qué hay dentro de mí. Yo sé que necesito ver qué hay dentro de mí para poder saber contra qué debo luchar. Necesito saber cuáles son los números 1, 2, 3 ... 4-5-6-7-8 en mi lista.

Estas cosas muestran claramente que todo el edificio, toda la creación... Porque se trata de una creación. Se trata de una creación espiritual. No se trata de la construcción de algo físico. Se trata de la construcción de algo que es de naturaleza espiritual. Algo que está hecho por Dios en primer lugar. Él ha planeado todo esto hace mucho tiempo, pero la responsabilidad de construir o de trabajar para crear esa casa, ese templo Dios la dio a Su Hijo. Toda la gloria, el honor y la responsabilidad son suyos. Dios ha dado todo a Josué el Cristo para que él pueda lograr esto. Y nosotros somos parte de esa casa, de ese edificio, de esa creación. ¡Qué increíble es ver, saber, comprender esto!

Hay otros versículos que muestran claramente cómo Dios está construyendo esto. Me encantan esos versículos. Vayamos al **Salmo 123:8**. Dios habla sobre esto en muchos lugares en la Biblia, pero nadie en el mundo sabe de qué se trata. Yo entiendo esto. Dios tiene que mostrarlo. Y mismo la Iglesia no tenía la comprensión de estas cosas antes, porque aún no era el momento para que las supiéramos. Y porque algunos - muchos en realidad - rechazaban esta comprensión.

Salmo 132:8 - Levántate, oh SEÑOR; ven al lugar de Tu reposo. Esto es lo que Dios desea. Él ha inspirado esas palabras. **Levántate, oh SEÑOR; ven al lugar de Tu reposo.**

Tú y el arca de Tu poder. Hemos hablado sobre esto antes. El arca significa “la confluencia, el acopio”. ¿Y de qué trata esto? Dios está juntando todo esto. Todo comenzó con Su Hijo. En realidad, Dios comenzó a trabajar mucho antes con algunos que serán parte de los 144.000, comenzó a reunirlos. Junto con Su Hijo. Ellos son representados por los dos panes que eran mecidos. Uno de esos panes representa a aquellos que Dios ha llamado antes del tiempo de Cristo y el otro los que Dios ha llamado después.

Y esto aquí es una referencia profética al reposo de Dios, que es reunido en Su fuerza, en Su poder. Esto en realidad es una referencia a Su espíritu santo y al poder que viene de Dios. Su poder para crear a Su familia, a través del espíritu santo.

Es ese poder que Dios nos da, que Él comparte con nosotros. Ese poder viene de la mente, del pensamiento de Dios, de estar en unidad con Dios. Podemos tener la misma mente, la misma manera de pensar que Dios. Ahí es donde viene ese poder, esa fuerza. Esto viene a nosotros a través de Su Hijo, podemos ser parte en ese Templo espiritual. Eso es lo que Dios está creando. Estamos pasando por un proceso de transformación y crecimiento espiritual. Siempre estamos creciendo espiritualmente.

Versículo 13 - Porque el SEÑOR ha elegido a Sion y la ha deseado como morada Suya. ¡Que hermoso! ¡Usted puede leer esto en toda la Biblia! Es increíble la cantidad de cosas que están en la Biblia.

Este, Sion, es Mi lugar de reposo (¡Que hermoso!) para siempre: aquí habitaré... Y esto no es como pensamos, no es un edificio. Es una morada. Es una morada que está siendo reunida. De eso se trata el arca del pacto, de la capacidad de unirnos a todos con la misma mente y el mismo ser, en paz y armonía, en unidad. Y esto solo es posible si permanecemos en Dios y Dios permanece en nosotros. ¡Increíble!

Podemos ser parte de ese reposo, podemos compartir en ese reposo. Este es el reposo de Dios: sin drama, sin todo el mal que ha sido causado en el mundo espiritual, sin todo el mal que los seres humanos han hecho. Finalmente vamos a tener a Jerusalén espiritual. Esto es muy bonito.

Este es Mi lugar de reposo para siempre: aquí habitaré... Con Su pueblo. Experimentamos un poco de esto cuando nos reunimos en comunión. Esto es algo único que tenemos cuando nos reunimos. Esto es de lo que se está hablando aquí. La comunión es algo único en la Iglesia de Dios. Todos tenemos la misma mente, los mismos deseos, el mismo propósito. Pero tenemos diferentes pensamientos, diferentes mentalidades, diferentes batallas, por supuesto, mientras vivimos en esta existencia humana. Pero todos tenemos el deseo de un día lograr la unidad y cercanía incondicionales. Y es difícil para nosotros comprender eso.

Este es Mi lugar de reposo para siempre: aquí habitaré, porque lo he deseado. Increíble. No una parte de la creación que acaba de escuchar acerca de Su camino de vida, que ha podido compartir en la creación misma y en otras cosas, pero aquellos que son parte de Su familia. Él ha deseado tener una familia, tener comunión con esa familia, estar en unidad con ella, etcétera.

Vamos a leer nuevamente ese versículo, que Salomón dijo en la dedicación del templo. **2 Crónicas 6:7 - Estuvo en el corazón de mi padre David el anhelo de edificar una casa, una morada, al nombre del SEÑOR Dios de Israel.** hemos hablado sobre esto. Sabemos de qué se trata esto, sabemos lo que Dios estaba revelando entonces a nivel espiritual.

Pero la pregunta que debemos hacernos es: “¿Qué tipo de casa (templo) yo anhelo en mi corazón, en mi mente, edificar para Dios?” Porque, como ustedes saben, nosotros somos parte de eso. Ya hemos leído de quién somos la casa. Podemos ser parte de esto. Podemos ser parte de esa creación ahora. Otros tendrán que esperar mucho tiempo. Pero nosotros podemos ser parte de ese proceso ahora. ¡Qué oportunidad tan increíble! ¡Qué maravillosa bendición! Y es casi imposible de comprender la plenitud de esto, de qué se trata todo esto, la magnitud de todo esto.

Cuando yo estaba leyendo esto yo quedé realmente muy sorprendido. Porque esto es algo que debemos preguntarnos. “¿Qué estoy construyendo?” ¿Sabemos que somos parte de esa construcción? Dios no está haciendo esto solo. Él nos permite compartir en esto. Y tenemos que elegir y tomar decisiones a lo largo del camino. Y esto es lo que determina esa construcción, esa creación. La transformación de nuestra mente tiene que ver con las elecciones que hacemos a lo largo del camino. Porque nosotros, cada uno de nosotros, somos parte de ese proceso de construcción.

Entonces, ¿qué deseamos en nuestro corazón y en nuestra mente construir para Dios? Qué cosa tan increíble es tener esa oportunidad. David tenía en su mente, en su corazón, el deseo de construir algo físico. Y Salomón lo construyó. Pero eso no era lo que Dios quería. Eso no era lo que Dios siempre ha deseado. Dios desea mucho, mucho más que eso. Y esto tiene que ver con aquellos a quienes Dios llama para ser parte de Su familia.

¿Alguna vez ha orado usted por eso? Espero que todos hayan orado a Dios por el tipo de corazón que tenía David. Un hombre, o una mujer, según el corazón de Dios. Tener ese tipo de corazón, ese tipo de mente, ese deseo por el que usted está tan agradecido... Usted tiene que estar agradecido porque usted ve y sabe lo que Dios le ha estado dando y eso le emociona, le inspira. Usted se da cuenta de que es muy, pero que muy bendecido, más que todas las personas en la tierra, porque el Gran Dios ha puesto Sus ojos en usted y le ha atraído a Su Iglesia.

Me encanta como esto está escrito en algunos versículos. Porque esa palabra significa “arrastrar”. Porque a veces nos resistimos, pero Dios nos atrae a Él cuando Él nos llama. Si Su

propósito es llamarnos, Él nos dará la oportunidad de comenzar a tomar decisiones. A mismo que veces nos resistimos Él sigue atrayéndonos.

Pero después del bautismo - incluso antes para algunas personas, pero esto ocurre principalmente después del bautismo - tenemos que tomar decisiones. Dios ya nos ha llamado y ya nos ha dado la oportunidad de formar parte del Cuerpo de Cristo. Pero entonces tenemos que trabajar, tenemos que luchar. Y es nuestra decisión y nuestra elección si seguimos trabajando y luchando hasta el final de este proceso. La mayoría de las personas que ha precedido a usted lo han dejado.

¿Y cómo empieza todo esto? Vayamos a Colosenses 2. Aquí Pablo habla sobre esto de una manera un poco diferente. Es hermoso cómo él explica esto. Hay tantos pasajes en la Biblia que hablan de estas cosas.

Colosenses 2:1. Aquí Pablo está diciendo a los colosenses: **Quiero que sepáis que sostengo una gran lucha, preocupación, por vuestro bien y por el bien de los que están en Laodicea...** Pablo ha escrito en diferentes ocasiones a las diferentes congregaciones de la Iglesia para ayudar a las personas. Porque entonces las cosas no eran como hoy. Estamos en contacto unos con otros. Podemos reunirnos a cada Sabbat, las personas escuchan un sermón cada Sabbat. Porque somos muy pocos. Aunque estamos dispersos por todo el mundo, somos muy únicos, tenemos a nuestra disposición la tecnología para lograr algo, para hacer algo que es único para nosotros.

Pero en aquel entonces las cosas eran diferentes y las personas tenían problemas diferentes. Ellos también tenían cosas que eran únicas para ellos. Como los hebreos a quienes Pablo escribió más tarde, ellos tenían problemas que eran únicos para ellos, cosas que Pablo tuvo que abordar. Como entre los corintios, que salieron de una sociedad muy promiscua y pervertida sexualmente, en la que ciertas cosas estaban permitidas. Y también estaban las cosas que las personas creían en aquella época en la región donde ellos vivían. Los corintos tenían que salir de algo muy difícil. Y cada congregación era un poco diferente.

Como la ruta postal de las siete eras de la Iglesia, que era una ruta postal física, los ejemplos de ellas. Cada era ha tenido algo que fue único para ellos. Principalmente debido a la época en que vivían, a veces ellos tenían problemas debido al gobierno bajo el que estaban, debido a la opresión bajo la que estaban. Pienso en la Era de Tiatira, una era que duro siglos. Y después de esto comenzó la Era de Sardis. Pero durante la Era de Tiatira la imprenta fue inventada y muchas cosas comenzaron a suceder debido a esto. Las iglesias protestantes empezaron a surgir en el mundo y por primera vez las personas entonces tenían acceso directo a la Biblia, podían leerla por su cuenta. Si debido a que personas podían leer la Biblia, podían tener una Biblia ellas también tenían acceso a ideas diferentes sobre lo que Dios dice en la Biblia, a diferentes interpretaciones de la Biblia.

Cuantas más personas estén involucradas en esto, ¿saben qué? Más interpretaciones habrá. A menos que todas esas personas hayan sido llamadas por Dios para estar en unidad con Él. Pero

ellos no tienen esa oportunidad ahora. Todo lo que ellos pueden hacer es interpretar las cosas de acuerdo con sus propias ideas, que no son correctas. Es por eso que hay tantos tipos diferentes de iglesias hoy. Eso fue lo que nos pasó después de la Apostasía. ¿Que pasó? Sin el espíritu de Dios las personas comienzan a interpretar las cosas según sus propias ideas, según lo que piensan, según ellas creen que Dios está trabajando con ellas.

Esto me hace pensar en el título que un artículo de una revista publicada por un determinado grupo que todavía recibimos. Ellos dicen que todavía faltan 25 años y hacen planes para los próximos 25. Si tuviéramos todavía 25 años por delante, yo no tendría esto como objetivo en mi vida. Esa no es mi meta. “No puedo esperar 25 años.” Yo ya no estaré aquí dentro de 25 años. De esto estoy muy seguro. No viviré 25 años más. Yo lo sé. Mis arterias se obstruyen rápidamente. Las últimas se obstruyeron en tan solo 10 años. Yo no me engaño pensando que ellas no obstruirán en otros diez años. Y ahora ellos no tienen mucho de donde extraer arterias de reemplazo. Las de mi brazo y de mis piernas ya fueron usadas. A menos que ellos desarrollen nuevas tecnologías en esa área, yo no sobreviviré a esto. A menos que Dios tenga un propósito para mantener mis arterias abiertas. Dios nos permite experimentar ciertas cosas, nos permite sufrir en esta vida física y aprendemos de ese proceso.

Esto me hace pensar en uno de los grupos que se separaron en el comienzo. No antes que yo, sino más tarde. ¡Ellos comenzaron su propio grupo y ahora están diciendo que todavía queda unos 100 años! Y supongo que si ellos creen que tienen que llegar a 144.000 miembros ellos probablemente necesitarán todo ese tiempo. Pero esas personas ya no estarán vivas para entonces y ninguno de ese grupo estarán allí. Pero si ellos quieren comenzar a planificar para eso...

¿Qué pasa en la mente de una persona si ella sabe que algo solo va a pasar mucho, mucho más tarde? ¿Por qué cree usted que todo el tiempo Dios no dijo a la Iglesia cuando Cristo iba a volver? Si Él hubiera dicho: “¡Cristo solo va a volver dentro de 2.000 años!” Eso sería nefasto para muchos. De verdad. ¿Cómo hacer planes para eso? Porque el sentido de urgencia puede ser constantemente avivado y aumentado por el deseo de ver a Cristo volver.

¿Y cuánto tiempo ha pasado? 1.900 años. Y entonces Dios levantó a un hombre para comenzar a preparar a la Iglesia para el tiempo del fin. Dios comenzó a restaurar la verdad para la Iglesia y a dar nuevas verdades a la Iglesia. Verdades que nadie sabía o entendía antes como. Dios reveló esas cosas al Sr. Armstrong. Es increíble todas las cosas que hemos experimentado y por las que hemos pasado.

Esto me hace pensar en los tiempos del Sr. Armstrong. Entonces planeábamos las cosas en nuestras vidas para un periodo de 10 años. Eso era lo que la Iglesia nos decía que hiciéramos, que planeáramos las cosas para un período de 10 años, pero sabiendo que Cristo podría volver antes de eso. Así pensábamos entonces. Esto ha sido una gran ventaja para mi vida y para la vida de todos los demás, porque entonces uno puede tratar con eso un poco.

Yo suelo hacer bromas y decir que cada coche que compramos, que Laura y yo hemos tenido, es el último. Porque sentimos que probablemente fuera el último, pero no lo era. Y hemos tenido muchos coches. Pero me alegro de haber tenido esas metas, esos marcadores.

Luego llegamos a un período de tiempo en el que nos dimos cuenta de que podría ser mucho antes. Ahora estamos en un período que puede ser entre 1 año y 3 años y medio. O quizá 7 años. No lo sabemos. Pero será dentro de un parámetro, dentro de un marco que encaja perfectamente en una línea de tiempo específica. Dios nos ha dado la capacidad de ver algunos de esos marcadores a lo largo del camino. ¿Y los más cercanos? Esos son más fáciles de correr hacia ellos.

Es más fácil cuando uno está en una carrera y pensar: “Me quedan otros 30 kilómetros. ¡Hombre, me duele todo el cuerpo! ¿Quiero seguir corriendo hasta el fin? ¡Me quedan 15 kilómetros todavía!” No. Es mejor mirar esto y pensar: “Puedo llegar a tal y tal punto. Esa es mi meta.” Y usted corre hasta ese punto. Y cuando usted llega allí usted empieza a mirar al siguiente punto. Usted simplemente sigue adelante. Así es la mente humana, la mente física. Increíble.

Y aquí Pablo escribió esto a los colosenses porque ellos estaban pasando por cosas que eran únicas para ellos, cosas con las que ellos estaban tratando. Y Pablo les dice: “Yo estoy muy preocupado por vosotros.” Porque Pablo estaba al tanto de sus problemas y de sus batallas. En el ministerio tenemos ciertas responsabilidades y pensamos en las personas. Laura y yo viajamos tanto como podemos para visitar a las congregaciones. A algunos lugares no nos dejan viajar. Pero recibimos informes sobre las cosas que pasan en las congregaciones donde no podemos ir, escuchamos cómo están las personas y las cosas por las que ellas están pasando. Y a veces Dios revela ciertas cosas nosotros nos preocupamos por las decisiones que las personas tomarán. Y esperamos que las personas que están luchando ciertas batallas puedan vencer y seguir luchando. Pensamos en esas cosas. Y lo mismo hacia Pablo por los colosenses.

Entonces las cosas no eran como hoy, que podemos estar más en contacto unos con otros gracias a la tecnología. En aquel entonces el contacto entre las personas se limitaba a una ciudad, a una región. Y aquí Pablo les escribe sobre los problemas, sobre las cosas con las que ellos estaban tratando en esa determinada región. Dios inspiró a Pablo a escribir esas cosas para que pudiéramos aprender espiritualmente de las cosas físicas por las que ellos pasaron. Esas cosas fueron escritas para ellos y han quedado registradas para nosotros.

...y por el bien de los que están en Laodicea, y de tantos que no me conocen personalmente. Él sabía de Dios estaba llamando a muchas personas a la Iglesia, personas que él no conocía personalmente. Yo no he investigado cuando fue que Pablo escribió esto. No sé si fue cuando él era prisionero en su casa en Roma. Pablo escribió muchas cartas a las congregaciones de la Iglesia, que estaban en diferentes regiones. Los ministros de esas congregaciones le informaban sobre lo que estaba sucediendo y él entonces escribía cartas a

las congregaciones hablándoles sobre las cosas que él escuchaba sobre ellos. Y esto es de lo que él está hablando aquí.

...y de tantos que no me conocen personalmente. Quiero que lo sepan para que cobren ánimo... Él estaba preocupado y les escribió esas cosas para alentarlos. ...y permanezcan unidos en amor... En el amor de Dios, en ágape. O como usted quiera pronunciarlo. Algunos discuten sobre la pronunciación correcta de esa palabra. Interesante tema de discusión, ¿verdad? **...y tengan toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento.** “Todas las riquezas que proviene de la convicción y del entendimiento”. Y nosotros tenemos esto más que nadie. Tenemos mucho más que cualquier persona que nos haya precedido, que cualquier persona en la Iglesia primitiva. Es difícil para nosotros comprender cuán bendecidos somos, cuánto Dios nos ha dado. ¿Nos damos cuenta de cuantas riquezas tenemos? ¿Nos sentimos alentados por esas riquezas? Porque la verdad es que no podemos estar tan agradecidos con Dios como debemos estarlo si no comprendemos las riquezas de lo que Él nos ha dado, de lo que Él nos ha ofrecido. Tenemos que tener un espíritu agradecido hacia Dios o no tenemos una relación correcta con Dios. Esto tiene que estar allí para que podamos crecer. De verdad. Tenemos que tener esa mente, tenemos que estar agradecidos a Dios por lo que tenemos. No solo espiritualmente, pero también físicamente. Tenemos que reconocer: “¡Dios, todo es Tuyo! ¡Todo! Todo lo que veo, todo lo que puedo experimentar viene de Ti. Gracias por la riqueza de la vida que me has dado. Lo único que puede estropear esa riqueza, que puede estropear todo esto, soy yo.” ¡En serio! Somos los únicos que podemos estropearlo todo.

... para que cobren ánimos y permanezcan unidos en amor... En el amor de Dios. Qué cosa tan hermosa. Unidos en el amor de Dios. **...y tengan toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios...** Me encanta esa expresión, “el misterio de Dios”, porque esto es un misterio para aquellos que no lo saben. Pero nosotros lo sabemos. Todo entendimiento y conocimiento sobre el camino de vida de Dios es un misterio para los demás. Incluso para aquellos que piensan que saben esas cosas, los millones de seguidores del cristianismo tradicional, millones y millones y millones y millones, cientos de millones de personas que piensan que entienden esas cosas. Pero esto es un misterio para ellos porque ellos nunca han escuchado hablar de esas cosas. Y si ellos han escuchado hablar de esas cosas ellos las han rechazado porque esto no encaja en lo que ellos piensan.

... y del Padre y de Cristo. En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento. Esto está en Dios. Dios tiene que darlo. Esto está en Dios Padre y en Cristo. Toda esta sabiduría, todos esos tesoros están escondidos. Como dice aquí: “sabiduría y conocimiento”. Las personas en el mundo no tienen esas cosas porque Dios aún no les ha dado esto. Todo esto está escondido en Dios hasta que Dios abra su mente. Entonces ellos tendrán esa oportunidad y esas cosas ya no estarán ocultas para ellos.

Estoy escribiendo sobre eso en uno de los capítulos del nuevo libro. No recuerdo cuál. Yo hablo sobre este misterio y también de las cosas que Dios está revelando. Es sorprendente cuando

usted ve lo que Dios está haciendo y cómo Él lo está haciendo. Piensen en todas las cosas que Dios va a revelar, y especialmente el misterio.

Tan pronto como Cristo y los 144.000 regresen, ese misterio será revelado a todos por primera vez en la historia de la humanidad. Dios solo ha revelado esto a unos pocos que fueron llamados. Como Abraham, por ejemplo. Él podía conversar con Dios. Él no comprendía esto del todo, porque en alguna ocasión él pensó que estaba hablando con un Sumo Sacerdote, Melquisedec. Y Dios ha hecho más cosas como esta a lo largo del tiempo. Pero cuando Dios haga esto, el mundo entero podrá experimentar esto. De repente Dios va a comenzar a revelar algo que las personas nunca supieron, que las personas nunca entendieron. Será un tiempo maravilloso. Será una increíble transición, algo muy poderoso.

En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento. Toda verdadera sabiduría, todo verdadero conocimiento provienen de Dios.

Digo esto para que nadie los engañe... En otras palabras: engañar, seducir. Esa palabra abarca todos esos significados. **...para que nadie los engañe con falsos argumentos persuasivos.** Personas que dicen algo diferente tratando de alejar a usted de la Iglesia, tratando de compartir con usted algo que ellas dicen entender y piensan que esto es genial. Porque esas cosas comienzan en la Iglesia o en el entorno de la Iglesia. Esto siempre ha sido así. Y, afortunadamente, esas cosas ya no pasan ahora. Somos únicos en ese sentido. Pero esas cosas han sucedido en la Iglesia no hace mucho tiempo. Esas cosas sucedían en la Era de Filadelfia y luego en la Era de Laodicea. Ministros y otras personas que tienen ideas diferentes y tratan de persuadir a las personas.

Esa advertencia es para la Iglesia de Dios. Porque esas cosas pasaban en la Iglesia entonces. Esto no es para el mundo porque el mundo no conoce la verdad de Dios y las personas del mundo no pueden persuadir a las personas en la Iglesia a hacer algo diferente. Eso no suele suceder. A menos que se trate de alguien en la Iglesia que no está de acuerdo con las doctrinas de la Iglesia, alguien que no ha sido bautizados ni ha sido engendrado del espíritu de Dios. Pero si usted tiene el espíritu de Dios y ve la verdad, los únicos que pueden engañarle o que pueden llevarle por mal camino son los que también son parte de la Iglesia. Esto siempre ha sido así.

Digo esto para que nadie los engañe con falsos argumentos persuasivos. Así es como las personas intentan hacer eso. Ellas intentan persuadir. Ellas usan de persuasión para atraer a otros. Y ese es el significado de esa palabra: atraer; persuadir a alguien a estar de acuerdo con ellos. Esas cosas han pasado a muchos a lo largo del tiempo en la Iglesia. Especialmente en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea.

Esto me hace pensar en algunas personas que yo pensaba que estaban siguiendo el mismo camino que yo. Y más tarde me he enterado de que ellas no solo no estaban en el mismo camino que yo, sino que también iban a 160 kilómetros por hora en la dirección opuesta. Pero

yo no lo sabía. Me acuerdo a una persona que una vez hemos invitado a ir a la congregación de Toledo. Una persona muy conocida. Él había defendido a algunos en la sede de la Iglesia y le hemos invitado a venir a la congregación de Toledo. Él trabajaba en una congregación en Michigan y le hemos invitado a predicar en la congregación de Toledo.

Lo invitamos a cenar el viernes por la noche, y cuando él comenzó a hablar yo pensé: “¡Esto podría ser desastroso!” ¡Yo no me podía creer que esas cosas estuviesen saliendo de su boca! Yo entonces me di cuenta de que no estábamos siguiendo el mismo camino. No íbamos en la misma dirección. ¿De dónde venía toda aquella basura, todas esas tonterías? Y cuando él se puso a predicar yo estaba en un dilema. “¿Lo dejo seguir con esto o pongo fin a esto ahora?” Porque a muchas personas él les caya bien, ellos lo admiraban. Personas que habían venido a visitarnos de la congregación de Michigan. Yo entonces decidí dejarlo seguir adelante con aquellos. Yo entonces pensé: “Podemos aprender de todo esto.” El siguiente Sabbath yo he dado un sermón totalmente diferente, para corregir todo lo que ese individuo había dicho. Porque esto era una locura. Y esas cosas han sucedido en la Iglesia de Dios. Esas cosas han sucedido tantas veces que esto es alucinante.

Yo podría pasar tres, cuatro horas contándoles una historia tras otra sobre cosas que han sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios. Cosas que hemos tenido que experimentar, este tipo de basura, personas que quieren persuadir a otros a cambiar su forma de pensar hacia Dios y apoyarlas en sus ideas sobre cómo Dios está trabajando. “Así es como Dios está trabajando”.

Aunque estoy físicamente ausente... Él les dijo: “No puedo estar con ustedes. Algunos no me conocen personalmente. ... **estoy con ustedes en espíritu...** ¿Qué significa eso? ¿Que tenemos el mismo espíritu! “Estoy con ustedes en espíritu.” Pablo los estaba guiando al espíritu de Dios. Él sabía que su deseo era seguir a Dios. Porque había cosas que él podía juzgar, había cosas en las que él podía ver que ellos tenían el espíritu de Dios. Y los que tenían el espíritu de Dios iban a recibir las cosas que él les estaba diciendo y los que no tenían el espíritu de Dios no aceptarían esas cosas. Eso es así de sencillo. Esa siempre ha sido una manera muy sencilla de saber dónde una persona se encuentra espiritualmente. O usted tiene la misma mente, o entonces algo diferente, algo que es extraño sale de su boca, ¿de acuerdo

Aunque estoy físicamente ausente estoy con ustedes en espíritu y me alegro al ver su buen orden que hay entre ustedes... Si el pueblo de Dios cree lo mismo, las cosas se hacen de manera ordenada. Es sorprendente ver esto en las congregaciones. Yo quedaba admirado con esto en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. En todas partes del mundo, en todas las congregaciones, siempre se escuchaban las mismas cosas. Solíamos cantar los mismos himnos. Creíamos en las mismas cosas. ¡Qué cosa tan maravillosa!

...me alegro al ver su buen orden que hay entre ustedes... En unidad con Dios. De eso se trata. Todo se hace de manera ordenada. Eso determina si estamos viviendo de manera ordenada, en unidad con Dios. ...y **la firmeza de su fe en Cristo.** Dios nos ha dado una fe y si

permanecemos firmes en esa fe, si seguimos haciendo lo mismo, no iremos por el camino equivocado, no vamos a debilitarnos. Esto es algo muy bello. Esto es de lo que Pablo está hablando aquí. Él estaba muy contento porque había escuchado sobre la firmeza de la fe de ellos, sobre la manera como ellos estaban viviendo. “Estáis viviendo de acuerdo a lo que os ha sido mostrado, de acuerdo a lo que Dios os ha dado la capacidad de creer.”

Por tanto, de la manera que han recibido a Josué el Cristo el Señor, así anden en él... De eso se trata, ¿verdad? Aceptamos lo que Dios nos dice sobre Cristo. Todo comienza con Cristo. Él es nuestro sacrificio del Pesaj. Y recibimos esto en nuestra vida, recibimos la verdad y ahora tenemos que vivir de acuerdo con esto. Y esto significa que vivimos de la misma manera que Cristo enseña en la Biblia, una y otra vez. Así es como debemos andar.

...arraigados y edificados... Así es como crecemos. Porque respondemos a Dios de una determinada manera. **...edificados en él...** Porque no hay otra forma de ser parte de esta construcción. No hay otra forma de ser parte de esta creación. Nuestro deseo es vivir de acuerdo a lo que Dios nos ha mostrado. Queremos esto. Deseamos tener la misma mente, deseamos pensar de la misma manera.

Esto me hace pensar en los sermones sobre juzgar que hemos tenido no hace mucho tiempo. ¿Cómo juzgamos? Esta es una de las cosas más importantes que Dios nos está enseñando en el Cuerpo de Cristo. La manera cómo debemos juzgar. Si no sabemos cómo juzgar las cosas, si no sabemos juzgar lo que es correcto y lo que está mal, entre lo que está en unidad con Dios y lo que no está, cómo debemos tratar a las personas cuando juzgamos, que tenemos que tener mucho cuidado a la hora de juzgar para juzgar correctamente. Ese tema abraza muchas otras cosas. Dios nos está bendiciendo y estamos aprendiendo cómo hacer esto. Y esto es algo muy bello. Deberíamos desear que nuestros juicios vengan de Dios. Debemos desear estar en unidad con Dios en nuestra forma de pensar sobre cualquier cosa, sobre todo.

...arraigados y edificados en él... De eso se trata. Es por eso que Cristo dijo: “Yo no juzgo a nadie, pero si juzgo, juzgo con rectitud.” Y esto puede parecer una contradicción. ¡Pero no! ¡Esto no es ninguna contradicción! ¡Lo que él dijo es que él no juzga por sí mismo pero que juzga de acuerdo con el juicio de Dios! Qué increíble confianza, poder decir algo así: “Yo sé que esto viene de Dios. Yo sé que así es como Dios piensa. ¡Yo lo sé! Yo juzgo de esa manera porque estoy en unidad con Dios.” Y nosotros debemos crecer en esto. ¡Que hermoso es esto!

Yo estaba pensando en eso esta mañana. ¿Qué pasaría si muchos de nosotros somos llamados, moldeados y formados para aprender cómo hacer eso, para ser parte de eso en el gobierno de Dios? Yo no lo sé, pero veo que es algo que podría suceder fácilmente. Para tener experiencia en eso de una manera muy profunda. Porque así es como Dios trabaja. Dios moldea y crea diferentes cosas en diferentes personas de diferentes épocas para ocupar diferentes lugares en el Cuerpo de Cristo, en el templo.

...arraigados y edificados en él, y confirmados por la fe, así como han sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Estar agradecidos a Dios. Esto es muy importante. De verdad. Debemos tener un espíritu agradecido hacia Dios. ¿Cómo podemos no estar agradecidos a Él?

En nuestras oraciones debemos mostrar constantemente nuestro agradecimiento a Dios. De verdad. Debemos pensar en ciertas cosas de la manera correcta, debemos esforzarnos por aprender a pensar de la manera correcta. A veces cuando comenzamos a hacer algo que no estamos acostumbrados a hacer puede que esto suene extraño para nosotros porque esto todavía no es parte de nosotros. A veces hacemos ciertas cosas y cuanto más las hacemos, más las entendemos.

Lo mismo que con las cosas físicas. Nos es dicho que debemos hacer ciertas cosas a nivel físico, que sería sabio de nuestra parte. Pero también nos es dicho que hay cosas que no debemos hacer. Y a veces podemos hacer cambios en esa área de nuestra vida, podemos cambiar en ciertas cosas que hacemos. Primero comenzamos a poner esas cosas en práctica y después podemos comenzar a verlas. Quizá cosas muy simples en la vida. **...abundando en acciones de gracias.** ¡Hermoso!

Miren que nadie los engañe por medio de filosofías... Y la palabra *filosofía* aquí significa “sabiduría mundana; intelecto; razonamiento humano. Porque todos los que han seguido a alguien, que se han alejado de la verdad lo han hecho porque han seguido a otra cosa que ellos pensaban que era verdad. Ellos usan el intelecto, su supuesto gran intelecto, porque piensan que entienden algo y quieren que todos los demás también lo entiendan, ellos empiezan a difundirlo a tantos cuantos les sea posible. “Porque si podemos ver lo mismo, podemos estar juntos en esto y tenemos que estar de acuerdo con Dios.”

Esto es lo que ha pasado una y otra vez a lo largo del tiempo. Gracias a Dios que esas cosas ya no pasan en la Iglesia. La verdad es que hoy esas cosas no durarían mucho, porque somos muy pocos. Sería como golpear el pulgar con un martillo. La sangre empieza a chorrear por todas partes y el dolor se siente en todo el cuerpo porque usted se ha hecho daño en el pulgar, la sangre que sale de debajo de la uña. “¡Ay! ¡Creo que voy a perder la uña!” Toda su atención está en esto.

Eso es exactamente lo que pasaría si algo así sucediera hoy. Si alguien empieza a decir cosas que no son correctas esto se sabría muy rápido porque somos muy pocos. Y esto es una bendición, gracias a Dios.

Miren que nadie los engañe por medio de filosofías... Pablo les está avisando de esas cosas. Y estoy repitiendo algunas cosas para mostrarles algo de la historia de la Iglesia. Muchos de nosotros no conocen esa historia. Muchos de nosotros no saben las cosas que tenían lugar constantemente en diferentes partes del mundo. Y esas cosas solo fueron empeorando.

Durante la Era de Laodicea, toda la basura que salió a la luz, cosas que ya estaban sucediendo unos años antes de la Apostasía, todos los rumores que circulaban.

Y cuando uno tenía que ir a la sede de la Iglesia, si ellos llamaban a uno allí... Y probablemente todos los miembros del ministerio fueron llamados allí alguna vez. Yo he tenido que ir allí más de una vez, varias veces. Yo entonces preguntaba sobre ciertos rumores. Y lo asombroso es que era como si ellos supiesen exactamente de dónde uno venía por las preguntas que uno hacía. Porque ellos sabían la posición de uno en relación a ciertas cosas. Y a ellos no les gustaba ver a uno defendiendo ciertas cosas y trataban de tranquilizarlo: “No te preocupes porque no vamos a cambiar eso”. Pero ellos lo cambiaban. Otros preguntaban sobre esas cosas y si ellos se percataban de que esa persona tenía dudas al respecto ellos comenzaban a soltar un montón de chorradas y convencían a esa persona con toda esa basura. Y mucho antes de la Apostasía algunos estaban totalmente confundidos. Así es como esto funciona.

Y Pablo aquí está avisando sobre esto, sobre estas cosas que pueden suceder. **...por filosofías y vanas sutilezas...** Esta es una buena expresión. “Vano engaño”. Ellos son extremadamente engañosos, pero están vacíos. Ellos no tienen el espíritu de Dios, ellos están vacíos.

...conforme a la tradición de hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no conforme a Cristo. Ellos confían en sí mismos, como todo el mundo. Esto no proviene de Cristo. No proviene de Dios. **Porque en él (en Cristo) habita toda la plenitud de la divinidad en forma corporal.** El Templo está siendo construido por él y nosotros también estamos construyendo esto, todos aquellos a los que Dios llama. Pero él está el frente de esto. Él ha estado construyendo ese Templo y junto con ese Templo durante todas las eras de la Iglesia. ¡Increíble!

Versículo 10 - Y ustedes están completos en él... Estamos incompletos sin él. Es por eso que veces hablamos sobre las personas que están en el patio. Si estamos en el patio y no estamos en el Templo, estamos en grandes problemas. Si no buscamos caminar en Cristo, estamos en grandes problemas.

Todavía hay personas que están dando vueltas por el patio o que están con un pie en la puerta. “No cierren la puerta. Creo que tengo un pie dentro todavía.” No. Es mejor que todo su cuerpo esté dentro del templo y no solo un pie. Y si usted está dando vueltas en el patio, si no está viviendo como debería vivir, usted no se va a salirse con la suya con eso. Las cosas no funcionan de esa manera. Dios hará con que las cosas salgan a la luz. Es increíble cómo somos los seres humanos a veces.

Y ustedes están completos en él... Tenemos que estar en el Cuerpo, en Cristo, en el Templo sirviendo a Dios, edificando el Templo. Usted no puede construir el Templo estando en el patio. Usted tiene que estar dentro del Templo, trabajando en ello.

Y ustedes están completos en él, quien es el cabeza de todo principado y autoridad. Él es el cabeza. Dios le ha puesto como cabeza. En él también ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha con manos... No se trata de algo físico, de cortar algo. Se trata de algo que es de naturaleza espiritual que está siendo cortado de nuestras vidas, que estamos trabajando para deshacernos de ello.

...al despojarlos del cuerpo pecaminoso carnal... Me encanta cómo esto es dicho aquí. Esto me hace pensar en los seres humanos, en como piensan los seres humanos. **...al despojarlos del cuerpo pecaminoso carnal...** Queda muy claro aquí que se trata de otra cosa. No se trata de algo físico. Pablo lo llama de **la circuncisión de Cristo**, algo que se hace a través de él. No se trata de la circuncisión de la carne, pero de la circuncisión del corazón, de la mente.

Fueron sepultados juntamente con él en el bautismo... Esas son cosas muy básicas que sabemos, pero es bueno repasarlas de vez en cuando. Pablo les está hablando de esto nuevamente. No era la primera vez que ellos escuchaban esto. Ellos ya habían escuchado esto muchas veces. **Fueron sepultados con él**, como dice aquí, **en el bautismo...** Nosotros sabemos lo que eso significa. Esto significa que ese tonto ha sido sumergido en agua y que cuando ya salido del agua él (o ella), ya no es un tonto y que puede empezar una nueva vida. Ya no es un tonto que rechaza a Dios, que se rebela contra Dios, que está dando vueltas en el patio.

¿Por qué jugar con Dios? ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! O estamos en esto o no estamos. ¿Qué deseamos en nuestro corazón construir para Dios? De esto se trata todo esto. Todo se reduce a lo que está dentro de nosotros. Eso revela su dedicación, su determinación, su convicción. Esto revela todo sobre una persona. De verdad. Si el deseo de nuestro corazón es construir para Dios lo mejor que podamos, es luchar contra nuestro “yo”, ¡Guau! Pero si esto no es el deseo de nuestro corazón haremos cosas que no agradan a Dios, que entristecen a Dios. Porque Él quiere que tengamos éxito.

No me gusta para nada cuando veo a algunos en el Cuerpo de Cristo que yo sé que no están haciendo lo que deben hacer, que no están viviendo como deben vivir, que yo sé que no están viviendo completamente la verdad. Dios les está dando suficiente tiempo para arreglar las cosas en su vida. Hasta que Dios deje claro que ellos han elegido un camino u otro. Y está en las manos de Dios revelar esas cosas y cuando Él las revela. Esas cosas me entristecen porque yo quiero que todos tengan éxito.

Eso es lo que debemos desear unos a otros en el Cuerpo de Cristo. Debemos desear que todos tengan éxito. ¡Qué cosa tan hermosa cuando las personas eligen ese camino! Qué cosa tan hermosa cuando las personas comienzan a luchar en serio contra su naturaleza y a hacer cambios en sus vidas. Esto es algo muy bello. He visto esto pasar a muchas personas en el último año, en los últimos dos años en la Iglesia de Dios. Y esto es algo hermoso. De verdad. Esto agrada a Dios.

Fueron sepultados juntamente con él en el bautismo... Y me encanta esa expresión porque yo me veo a mí mismo empujando la cabeza de mi “yo” de nuevo bajo el agua. “¡Quédate ahí tonto! ¡Idiota! ¡¡Ahógate!! ¡No vuelvas a subir! ¡Estoy harto de ti!” Estoy harto de esta naturaleza humana. Yo odio la naturaleza humana.

Y lo sorprendente es que cuanto más usted crece, cuanto más usted ve la naturaleza humana en usted mismo, más fácil es verla en todas partes. Usted piensa: “¡Sácame de aquí!” Pero no podemos. Tenemos que quedarnos aquí porque hay cosas que debemos aprender de eso. Tengan cuidado de cómo pensamos acerca de los demás. Ellos no pueden hacer nada al respecto. Ellos no saben lo que están haciendo.

Pero hombre, esto está en todas partes y el mundo está loco. Eso solo está empeorando, cada vez más, una verdadera locura. Todo es una locura. Yo a veces me pregunto cómo pueden las cosas haber cambiado tanto en los últimos cuatro o cinco años. Me resulta difícil comprender cómo un ser humano puede pensar de la manera que algunas personas piensan. ¡Las personas están locas de atar! Hay tanto odio, tantos celos. Es simplemente enfermizo lo que está sucediendo en el mundo a nuestro alrededor.

Fueron sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también fueron resucitados juntamente con él por medio de la fe, por operación de Dios... Me encanta cómo esto es dicho aquí. Esto es como una circuncisión, una cirugía en la que algo es cortado. Esa palabra significa “el poder de operar” porque es Dios quien hace esto a través de Su poder para operar. Esto es algo que Dios realiza. La circuncisión del corazón, cuando ciertas cosas son cortadas de nuestras vidas, es una operación que Dios realiza, es la circuncisión del espíritu. Es algo que Dios tiene que hacer. Me encanta esto.

Hemos sido resucitados con él por medio de la fe, por operación de Dios, quien lo resucitó de la muerte.

Vamos a parar por aquí hoy. Hay más cosas de las que quiero que tiene que ver con lo que hemos hablado hoy. Así que, vamos a parar por aquí hoy y continuaremos con la 2ª parte el próximo Sabbat.